



A1533

07/11/2002

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DEL TRAMO MÉRIDA-ALMENDRALEJO DE LA AUTOVÍA DE LA PLATA**

Zafra (Badajoz), 07-11-2002

Señor Presidente de la Junta, señor Ministro, señores Alcaldes, señoras y señores, y queridos amigos,

Tiene toda la razón el Presidente de la Junta de Extremadura cuando dice que yo no hago visitas oficiales por España; sólo faltaba, evidentemente. Hago visitas de trabajo y voy a trabajar a distintas partes de España, como lo estoy haciendo hoy aquí claramente, en Extremadura. Pero es inevitable que haya personas que a eso le llamen visitas oficiales; forma parte de las jergas mediáticas al uso, aunque no responda realmente a la realidad ni se refiere a ello.

Yo quiero decir que estoy muy satisfecho de compartir este acto con ustedes y este nuevo impulso en el Programa de Infraestructuras del Gobierno. Naturalmente, yo creo que no se puede ser Presidente del Gobierno ni se puede ejercer esta responsabilidad sin saber que una buena parte del ejercicio que tiene que afrontar todos los días el Presidente del Gobierno son temas relacionados con la velocidad, temas relacionados con la impaciencia, temas relacionados con las prisas o con la ambición legítima, evidentemente, por tener las cosas. Y justamente la tarea de gobernar consiste en ordenar todas estas cuestiones, en darlas un sentido y procurar, efectivamente, al final que sean una realidad.

Nosotros hemos puesto en marcha un Plan de Infraestructuras muy ambicioso, probablemente el Plan de Infraestructuras más ambicioso que haya conocido nuestro país, del año 2000 al año 2007, por un importe de más de 100.000 millones de euros, es decir, por un importe superior a los 17 billones de pesetas. Ese proyecto tiene cuatro objetivos fundamentales: primero, es un proyecto al servicio de las personas; segundo, es un proyecto que sirve para cohesionar, vertebrar y equilibrar territorialmente España; en tercer lugar, tiene que servir para hacer más competitivo a nuestro país y, en cuarto lugar, tiene que servir para que haya más oportunidades para nuestros ciudadanos.

Las personas son las destinatarias de un proyecto porque con estos proyectos se comunican mejor, pueden hablar, pueden entenderse, y al final una nación, un país, una unión, incluso en el ámbito internacional la Unión Europea, es comunidad de diálogo, comunidad de sentimientos, comunidad de afecto; es capacidad de comunicarse. Por eso

estas obras están hechas al servicio de las personas, de unas personas concretas, pero que pueden, evidentemente, afectar a muchas otras personas.

Aquí se benefician de estas obras, fundamentalmente, los que viven más directamente aquí; pero se beneficiará cualquier persona que pase por aquí y, naturalmente, llamarán a muchas personas de fuera a venir por aquí y, por lo tanto, a tener una mayor capacidad de comunicación entre todos.

Lo segundo que quiero decir es que es un proyecto para competitividad. Competitividad significa tener más empresas. Extremadura y nuestro país, España, en líneas generales, que es ya una gran potencia inversora en el exterior, que es un país que ha dado un gran salto de prosperidad, necesitamos más empresas. Necesitamos empresas más rentables, con más capacidad, con más capacidad de innovación tecnológica, con más capacidad de invertir, con más capacidad de dar empleo. Las empresas dan empleo, generan empleo. Y una mejor comunicación, una mejor vertebración del territorio nacional, evidentemente, va a facilitar las posibilidades de tener una España más competitiva y con más oportunidades. Eso es muy importante, porque de ahí deriva una parte del beneficio, del progreso y de la prosperidad que podamos tener en el futuro inmediato.

Lo tercero que quería decir es la cohesión y la vertebración territorial del país. Vivimos en una vieja nación histórica, con grandes aspiraciones de presente y de futuro, y, naturalmente, una mejor vertebración de nuestro país, en los términos que ha explicado el Ministro de Fomento, es absolutamente fundamental para esta Comunidad, Extremadura, con tanta necesidad histórica detrás, y para zonas muy concretas y muy completas de nuestro país, sea el cuadrante noroeste peninsular, sean los elementos hacia el Este de España.

Yo quiero decirles que, consciente de eso, he decidido impulsar de una manera lo más fuerte posible el Plan de Infraestructuras, y por eso viajo por España controlando, impulsando, todo este Plan de Infraestructuras para que se cumplan sus plazos. Agradezco mucho la colaboración de las empresas constructoras, agradezco mucho la colaboración de todos los trabajadores que hacen posibles las obras y les felicito por ello.

Desde el final del mes de agosto he estado en Galicia, visitando nuevos puertos en Ferrol y nuevas comunicaciones con Galicia, felizmente terminadas, con la Meseta, en su conexión interior. Hemos podido ver cómo se empiezan y cómo avanzan las obras de comunicación de otra Comunidad Autónoma, de Cantabria, con la Meseta castellana y también con el interior. He tenido la oportunidad de ver cómo avanzan las autovías del Cantábrico, que van a ligar y comunicar toda la cornisa cantábrica. He tenido la oportunidad de ver cómo en Castilla y León, en la provincia de León, hacia Benavente, hacia Palencia, hacia Astorga, o en Zamora desde toda la frontera con Portugal; o en Salamanca, desde Salamanca a Ciudad Rodrigo y hasta Fuentes de Oñoro; o en Barcelona, en las nuevas pistas del Aeropuerto de Prat o las nuevas estaciones depuradoras; o en Madrid, con el nuevo aeropuerto y las nuevas autopistas radiales; o el Tren de Alta Velocidad en Valencia; o el puerto de Sagunto; o el puerto de Cartagena; o el puerto de Castellón. Próximamente visitaré las obras del nuevo Tren de Alta Velocidad entre Córdoba y Málaga.

Con todas estas cuestiones, con toda la puesta en marcha de estas cosas, sin duda, de lo que se trata es de que cambie nuestro país a mejor para conseguir esos objetivos y eso es lo que tratamos de impulsar. Yo comprendo perfectamente que las cosas se quieran tener rápido, cuando más rápido, mejor, y que los trenes sean veloces, y cuanto más veloces, mejor, y a nadie probablemente más que yo le gustaría hacer las cosas todavía más rápido.

Me gustaría que los proyectos durasen menos, que los concursos durasen menos, que las obras durasen menos, que los recursos fueran más y tener más capacidad para hacerlo todo más rápidamente. Pero creo que, sin duda, cuando se analiza con tranquilidad, con sosiego, todo lo que es el elemento de transformación de infraestructuras de España, yo les quiero decir a todos, y también aquí, en Extremadura, que dentro de muy poco tiempo nos daremos cuenta de cómo y tan profundamente hemos cambiado nuestro país. Lo habremos cambiado para bien, y lo habremos cambiado con el esfuerzo y con la contribución de todos, porque la oportunidad no solamente son las grandes autopistas o caminos de comunicación; es también, por supuesto, todo lo que pueden hacer todas las Administraciones en su nivel aunando esfuerzos, haciendo proyectos conjuntos, haciendo trabajos en común que beneficien finalmente a todos los ciudadanos.

Es por eso también por lo que yo hago mío plenamente el compromiso que ha hecho el Ministro de Fomento. Habrá un Tren de Alta Velocidad Madrid-Cáceres-Badajoz. Lo habrá, se hará y se pondrá en marcha. Todas las cosas tienen su proceso, su base de estudio, su base de proyecto; pero se hará, lo veremos, podremos circular por él y podremos venir por él. Luego, evidentemente, decidiremos en los términos acordados con nuestros amigos portugueses, por dónde van las conexiones. Lo haremos de esa manera, que es la manera con que tenemos que hacer las cosas serias.

Eso está en el Plan Estratégico de Comunicaciones y, por tanto, pondremos manos a la obra en cuanto los estudios estén terminados y procuraremos hacerlo de la manera, no solamente mejor, sino más rápidamente posible.

Hay, sin duda, cuestiones históricas que tenían su importancia en nuestro país: la conexión con el Este desde el centro, desde Madrid; la conexión con el cuadrante noroeste y, por supuesto, también la conexión con Portugal, con su paso natural a través de la Comunidad Autónoma de Extremadura.

Por tanto, que nadie tenga dudas que eso se va a hacer y nosotros procuraremos poner todo el esfuerzo posible para que los plazos se vayan cumpliendo.

Así también daremos más oportunidades a los ciudadanos extremeños y más oportunidades a las empresas de Extremadura; oportunidades que tienen que venir por dos formas: una, desde el punto de vista general, como por ejemplo ha sucedido recientemente en Bruselas, cuando nosotros podemos decir a los agricultores de toda España: señores, ustedes tienen sus rentas garantizadas hasta el año 2013. Se podría decir hasta el año 2006 ó 2005; no, decimos hasta el año 2013. Es verdad que alguien puede decir: "se podía llegar más lejos, podíamos llegar al 2030". Sería un poco excesivo pero, en todo caso, el 2013 creo que es un buen plazo, teniendo en cuenta que los agricultores españoles reciben cada año casi 7.000 millones de euros, es decir, más de un billón y pico de pesetas todos los años, y la base sustancial de eso está garantizada hasta el año 2013.

Un país prospera cuando, evidentemente, al final es capaz de superar elementos que vienen de atrás, utiliza inteligentemente los recursos y es competitivo. Por eso uno de los cambios esenciales del país y de las asignaturas pendientes que teníamos era cómo avanzábamos en la convergencia con los países más desarrollados de Europa. Dentro de poco, dentro de muy pocos años, España estará cerca del 90 por 100 de la renta media de la Unión Europea y eso supondrá otro cambio colosal en nuestro país.

Tenemos que utilizar, por lo tanto, inteligentemente lo que tenemos, lo que podemos prever para el futuro y, naturalmente, luego tomar las decisiones que nos permitan ser más competitivos en todos los ámbitos: en el ámbito agrícola, en este caso; en el ámbito de las comunicaciones; en el ámbito empresarial; en el ámbito de nuestros productos. Así yo creo que es como se va construyendo y se va tejiendo un país poco a poco, y se va tejiendo y se va construyendo con el esfuerzo cotidiano una ambición como en mucho tiempo los españoles no habíamos podido tener y que en este momento tenemos.

Con estas obras de infraestructura estoy muy satisfecho de que se vaya impulsando una España renovada, competitiva, dinámica y moderna. Con las previsiones que hay en el futuro lo tendremos mucho más. Es evidente que todos deseamos hacerlo lo más rápido posible, pero es una certeza que lo tendremos, espero que pronto y que bien.

Enhorabuena a todos y muchas gracias.